

De la investigación a la difusión: el museo como vehículo de mediación

From research to diffusion: the museum as a vehicle for mediation

Begoña Soler Mayor

Museu de Prehistòria de València.

Recibido el 4 de mayo de 2009.

Aceptado el 22 de mayo de 2009.

BIBLID [1134-6396(2008)15:1; 179-194]

El pasar de lo desconocido a lo conocido no constituirá una gran diferencia si la información no es compartida. Una buena comunicación científica asegurará que el mundo prospere mediante la búsqueda y adquisición de nuevos e increíbles conocimientos.

(M. Bradford)

1.—Introducción

Toda exposición es comunicación y como escribió Mónica Bradford (2007), directora ejecutiva de la revista *Science*, “la libertad de comunicar abiertamente la ciencia es un derecho que nunca debemos dar por hecho... sin buenos comunicadores para ayudar a informar sobre lo que nos dicen los datos científicos, la sociedad sería más vulnerable a tomar decisiones mal informadas.” El museo, como institución estable, sin ánimo de lucro y al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga y difunde (ICOM, 1974), debe facilitar la transmisión de conocimientos y ayudar al público a la comprensión de las últimas investigaciones —en nuestro caso arqueológicas—, teniendo en cuenta sus necesidades y aspiraciones.

Para lograr este objetivo, los museos cuentan con departamentos de difusión que son los que ponen en marcha las diferentes estrategias de comunicación, mediante programas de difusión y planteamientos didácticos que facilitan esa transmisión de información. El Museo de Prehistoria de Valencia, a través de la Unidad de Difusión Didáctica y Exposiciones, desarrolla estas estrategias mediante la realización de visitas adecuadas a los

diferentes grupos, talleres especializados, maletas didácticas, dramatizaciones, jornadas de puertas abiertas o exposiciones. Éstas últimas son una de las mejores herramientas que posee el museo para difundir su investigación, bien sea de manera permanente, temporal o itinerante. La exposición se contempla como el resultado final de las otras funciones del museo: investigar, conservar y restaurar.

Cuando un museo se plantea la realización de una exposición de producción propia, es porque se ha llegado a un punto de la investigación que ha producido unos resultados y se considera que es el momento de transmitirlos al público —hasta entonces la información resulta accesible sólo a un pequeño grupo de personas, aquellas que se relacionan con el ámbito científico—. Esta investigación puede ser el resultado de un proyecto del propio museo o del esfuerzo de otros profesionales vinculados a universidades u otros centros de investigación, que desarrollan su trabajo en el mismo ámbito profesional. En definitiva la exposición es una de las formas de socialización del conocimiento ya que es el elemento de mediación que permite de manera directa, hacer accesible y comprensible la información científica a un público no especializado y heterogéneo.

Cuando se prepara un proyecto expositivo es imprescindible tener muy claro aquello que se quiere comunicar: los objetivos a conseguir, los contenidos seleccionados, el público a quien se dirige la exposición, los medios humanos y materiales con los que se cuenta, y en el caso de la itinerancia los espacios previstos en los que se puede exhibir.

2.—*La Nueva Museología*

La Nueva Museología nace como un movimiento de profesionales con una visión alternativa a las labores museológicas que se venían realizando en los museos hasta mediados del siglo XX. Este movimiento tendrá su referente y punto de partida en la Mesa Redonda celebrada en 1972 en Santiago de Chile, organizada por la UNESCO y con el título “el papel de los museos en América Latina”. Como movimiento institucionalizado y adherido al ICOM no podemos hablar de él hasta la Declaración de Québec de 1984 y la posterior fundación del Movimiento Internacional para la Nueva Museología (MINOM) en Portugal en 1985 (NAVAJAS, 2009).

En palabras de F. Hernández (2001), la idea principal de la nueva museología es el museo visto como ente social y adaptado, por tanto, a las necesidades de una sociedad en rápida mutación. La Nueva Museología presenta la exposición como “un método útil para la concienciación y el diálogo, dado que utiliza un lenguaje visual utilizado y practicado por todos en la vida cotidiana” (ALONSO FERNÁNDEZ, 1999).

Marc Maure (1996, 127-132) define la nueva museología como un fenómeno histórico y un sistema de valores; una museología de acción que está en sintonía con la comunidad para la que trabaja. Los enunciados de esta museología de acción son:

- 1.—Democracia cultural.
- 2.—Triple paradigma: de la monodisciplinaridad a la pluridisciplinaridad, del público a la comunidad, del edificio al territorio.
- 3.—La concienciación.
- 4.—Un sistema abierto e interactivo.
- 5.—Diálogo entre sujetos.

Ésta es la concepción que hace que el museo salga de su espacio para desarrollarse en otros ámbitos y en este sentido, las exposiciones itinerantes posibilitan esa salida para que el patrimonio arqueológico sea más accesible y cercano a la ciudadanía. El hecho de aproximar el museo a los municipios a través de la exposición debe ayudar a generar un *feedback* de información e interés entre ambos. Pero, la exposición no es el fin, el museo no es el fin. Los dos son medios mediante los cuales la comunidad puede dialogar. Medios mediante los cuales la comunidad puede transmitir su identidad... se desarrolla y evoluciona hacia un futuro recuperando y potenciando su pasado (NAVAJAS, 2009).

No es fácil hacer que el museo “salga” de su espacio, por eso el proyecto didáctico del Museo de Prehistoria de Valencia añade a las exposiciones itinerantes, las visitas guiadas adaptadas, los talleres y maletas didácticas así como las jornadas de puertas abiertas en los propios yacimientos arqueológicos. Todo esto hace que cada año tengamos más presencia fuera del recinto del propio museo. Este conjunto de acciones genera sin duda inquietudes entre los visitantes que con el tiempo se convertirán también en público de nuestro museo. Es por eso que compartimos la afirmación de que la Nueva Museología se inserta en la concepción de la Educación Popular, proceso teórico-metodológico de educación no formal que un grupo social o comunidad crea y recrea para investigar, conocer, analizar y transformar la realidad socioeconómica, política y cultural que los caracteriza en un tiempo y espacio determinado.

3.—*La exposición “Las Mujeres en la Prehistoria”: la investigación de género y su difusión*

El Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia, ofrece sus exposiciones itinerantes dentro de un programación que da servicio, sin coste

alguno, a los ayuntamientos y museos de la provincia. Desde el año 1997 este programa pretende atraer a colectivos de la sociedad que por diferentes motivos no suelen acercarse al museo por lo que nuestras exposiciones aproximan a esa ciudadanía algunos de los temas que el museo aborda directa o indirectamente.

En los últimos 10 años se han ofertado exposiciones como “Un Siglo de Arqueología Valenciana” referida a las investigaciones del museo a lo largo del siglo XX, “A la luz del hogar” que abordó el tema del uso del fuego de una manera genérica, o la última “La arqueología, el rescate del pasado” una exposición genérica de réplicas de los materiales más representativos del museo, cuya demanda hizo que itinerara durante casi 7 años.

Desde ese momento se plantea dar una orientación diferente a las exposiciones itinerante abordando temas específicos que tienen como objetivo fundamental dar a conocer a los habitantes de los municipios de la provincia de Valencia las últimas investigaciones realizadas por el museo o en las que el museo participa de alguna manera. Así es como en el año 2004 surge la idea de trabajar sobre el tema de las mujeres en la prehistoria. La arqueología de género llevaba desarrollándose en todo el estado más de 20 años y nuestro museo todavía no había comenzado a abordarlo, era una asignatura pendiente. De esta manera se comienza un trabajo de investigación que durante dos años nos ha sumergido en dicha temática y nos ha llevado a realizar cursos, asistir a conferencias y contactar con las diferentes especialistas en el tema, con el fin de poder elaborar un guión coherente que presente a las mujeres de la prehistoria con un nuevo enfoque en el que se las saque de la oscuridad en la que la han estado sumidas por la historia y los prehistoriadores y en el que se intente ajustar lo más posible la realidad a la que la arqueología puede llegar a través de la interpretación de los restos materiales.

En definitiva, el objetivo de la exposición será reconocer el papel social, económico y cultural que las mujeres pudieron jugar durante la Prehistoria.

El público al que va dirigida la exposición inicialmente es heterogéneo: grupos diversos de municipios pequeños con limitados recursos culturales; de asociaciones culturales, así como un público escolar de enseñanza primaria, secundaria y bachillerato.

Dado el carácter itinerante y las características de los municipios a los que va dirigida, los fondos que componen la exposición son réplicas de objetos arqueológicos, maquetas y objetos etnológicos de segundo orden.

La previsión inicial de la itinerancia fue de dos años (ampliamente superada en este momento con una lista de espera que llega hasta el 2011), con un mínimo de 25 traslados, lo que obliga a que los materiales que elegidos para las estructuras sean a la vez duraderos y fáciles de

transportar. La concepción del diseño estará pues marcada por el hecho de ser itinerante.

3.1.—El Guión

El propio guión estructura el discurso de la exposición y permite realizar la selección de materiales a distribuir en cada uno de los espacios o ámbitos. En el caso que nos ocupa, seis módulos abordan la amplia cronología de la Prehistoria y al mismo tiempo, repasar aspectos concretos del papel de la mujer en estas sociedades. Cada módulo cuenta con un texto explicativo y una gran imagen que va acompañada de otras más pequeñas dentro o en la base de la misma. Además estos paneles se acompañan de vitrinas y peanas donde son expuestas las diferentes réplicas.

Introducción: responde a la pregunta que se cuestiona mucha gente: por qué consideramos oportuno plantear una exposición sobre este tema.

Módulo 1.—Cazar, recolectar, sobrevivir: el mundo de los grupos cazadores-recolectores es el más alejado en tiempo y el que probablemente más se haya representado en los libros de divulgación, presentando siempre a las mujeres en segundo plano y resaltando el papel del hombre cazador. En este módulo hemos querido representar a un grupo heterogéneo de personas que buscan su supervivencia diaria, sin dar más protagonismo a unos ni a otros, pensamos en sociedades igualitarias donde todos los miembros son importantes para contribuir al crecimiento y mantenimiento del grupo.

Módulo 2.—Espacios domésticos, espacios de mujeres: utilizando como base de la representación a las sociedades productoras del Neolítico, situamos a las mujeres en el ámbito doméstico, lugar en el que con toda seguridad desarrollaron buena parte de sus actividades cotidianas como procesar el grano para convertirlo en comestible, realizar cerámica, cestería, trabajar el hueso y la madera, etc. Actividades económicas todas ellas indispensables para el sostenimiento del grupo. En este módulo aparecen representados también hombres, mujeres y niños en diferentes actitudes y realizando actividades domésticas. Una de las figuras que más ha llamado la atención en este módulo es un hombre que lleva un niño en brazos. ¿Es tan extraño pensar que los hombres también dedicaran una parte de su tiempo a hacerse cargo de la progenie? Si lo expresáramos en términos tales como “hombre que enseña a su hijo el arte de la caza” seguramente no resultaría tan extraño, pero el hecho de que simplemente se ocupe de llevar un bebé en brazos lo hace increíble a los ojos de muchos de nuestros contemporáneos.

Módulo 3.—La imagen de la mujer. Sólo las llamadas “Venus” son reconocidas por el público como imágenes femeninas de la prehistoria,

queriendo ver en ellas al prototipo de mujer, feminidad, fertilidad y belleza. En este módulo presentamos imágenes que muestran como desde hace 28.000 años las mujeres han sido representadas de muchas y diversas maneras (sexo en carbón, bajorrelieve, esculturas), desde las figuritas del final del Paleolítico a las mujeres representadas en el Arte Rupestre Levantino en diferentes actitudes como de relación, actividades económicas, de crianza y otras. En el discurso escrito explicamos que no sólo Venus como canon de belleza y feminidad es el concepto que puede aplicarse a estas imágenes. Las figuritas femeninas desde el Paleolítico al Neolítico han podido tener múltiples y diferentes interpretaciones más allá de belleza, fecundidad o diosa-madre, papel éste que se le asignaba al no ser posible reconocer autoridad o poder a las mujeres si no era a través de la existencia de una figura divinizada (MASVIDAL y PICAZO, 2005).

Módulo 4.—Socialización y reproducción: es claro y evidente el papel de las mujeres como agentes que generan el aumento en los grupos. Hasta tal punto las mujeres aportan al crecimiento que llegan a dejar su vida en ello. Las muertes por parto y relacionadas con los problemas durante el embarazo fueron muy importantes durante la prehistoria, aunque sólo nos hayan llegado escasas muestras, como la de una mujer muerta de parto encontrada en el yacimiento del Cerro de las Viñas (Lorca, Murcia) por una inadecuada colocación del feto que les produjo la muerte tras un largo sufrimiento. Pero cuando el parto llegaba a buen término el trabajo de la mujer continuaba, ahora su esfuerzo debía centrarse en hacer que el nuevo miembro del grupo sobreviviese hasta poder valerse por sí mismo. Y en ese tiempo, la transmisión de información, de valores, de técnicas y de métodos debió estar sin duda en manos de las mujeres. Lo que no significa que los hombres miembros del grupo no participaran también de una parte de transmisión de conocimientos. Lo que nos interesa subrayar es que las mujeres pudieron realizar también ese papel y que por ello deben ser reconocidas.

Módulo 5.—Mujeres enterradas: los enterramientos encierran informaciones únicas sobre las personas que contienen, su identidad social y cultural, su vida cotidiana y su muerte. Muchas mujeres fueron inhumadas de manera que podemos recuperar toda esa información. En ocasiones solas, con un pequeño ajuar de vida cotidiana, como la que presentamos en la exposición procedente del yacimiento neolítico del Barranc de Beniteixir (Piles, Valencia). Otras veces acompañadas por bebés y otras en grupo. Todas ellas merecieron ser enterradas de tal manera que hoy podemos saber no sólo del final de su existencia sino sobre todo de su vida.

Módulo 6.—Mujeres de hoy, actividades de siempre. Aunque la etnoarqueología ha sido y es muy criticada por diferentes sectores de la investigación arqueológica, la observación de determinadas acciones desarrolladas por grupos de economías preindustriales, poco contaminados por el contacto

occidental, ayuda a la amplitud de miras con la que la arqueología debe abordar el estudio de las sociedades del pasado. Y si observamos algunos grupos indígenas de África, América del Sur o Australia, podemos darnos cuenta como, en todas ellas, el papel de las mujeres es relevante, sea cual sea la acepción social, económica o cultural que la palabra mujer tenga en el grupo. Uno de los mayores problemas que refleja la arqueología es la interpretación presentista del pasado y la interpretación de éste aplicando los mismos valores y restricciones que al analizar las sociedades actuales. La mirada hacia estas sociedades debe ayudar a ese necesario alejamiento del análisis desde el presente de realidades sociales, culturales y económicas tan alejadas de las nuestras.

Conclusiones: es la reflexión a todo lo visto durante la exposición, el repaso a la necesidad de revalorizar y poner en su justo lugar a las mujeres de la Prehistoria como inicio de una interpretación más ajustada a la que debió ser la realidad cotidiana de los grupos humanos del pasado.

3.2.—La propuesta de diseño

3.2.1.—La representación gráfica

Una de las cuestiones más importantes a la hora de difundir información sobre cualquier aspecto de la vida en la Prehistoria es cómo se representa gráficamente. Es importante buscar el modo en el que queremos transmitir las ideas al visitante. de manera clara y directa a primera vista, pero también que permitan una reflexión pausada, un análisis detallado, descubriendo en cada personaje y en cada acción una intención. Las imágenes deben atraer la atención en un primer momento para después provocar en el visitante el suficiente interés como para seguir adelante y leer los contenidos que se le proponen u observar en detalle los objetos expuestos.

3.2.1.1.—ANÁLISIS DE LO EXISTENTE

Las imágenes que sobre las mujeres en la Prehistoria encontramos en las publicaciones ya sean de divulgación o científicas, no encajaban con la visión que de las sociedades prehistóricas queríamos ofrecer. Las representaciones gráficas de la Prehistoria mostraban casi siempre mujeres sumisas, mujeres objeto, en segundo plano, realizando tareas de las que todavía hoy se interpretan como “menores” o simplemente no aparecían (Fig 1).

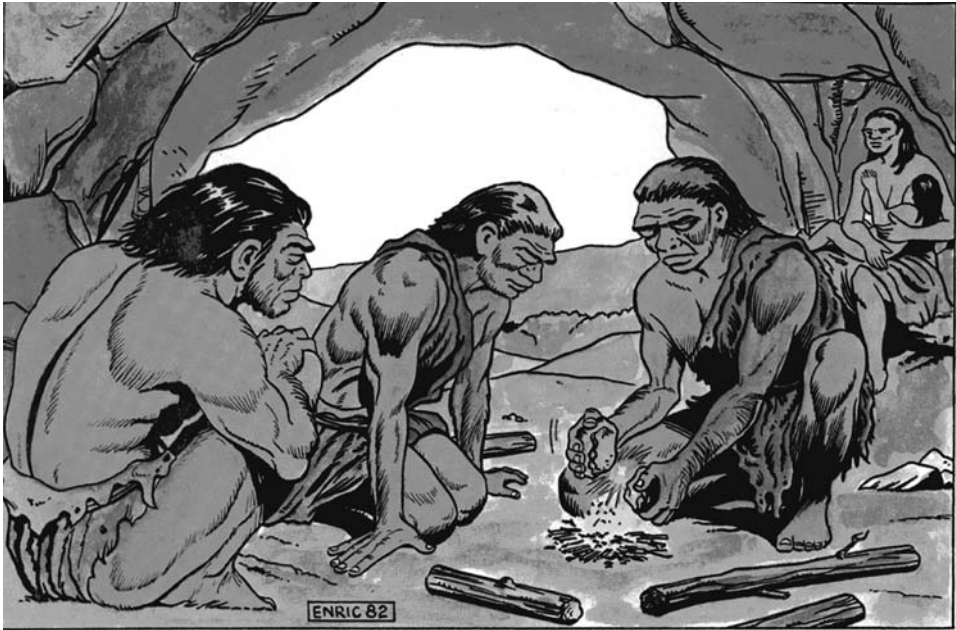


Fig. 1. Ejemplos de representaciones de mujeres en escenas de libros de divulgación que recrean la vida en la prehistoria. 1. Ilustración: Corchado *et al.* (1991). 2. Ilustración: Enric Calvo Dolz (1983)

A través del estudio de la arqueología de género percibimos la importancia que tiene la representación de la imagen de la mujer y el lenguaje utilizado para ello. Diferentes estudios (QUEROL, 2000; QUEROL, 2006; QUEROL y TRIVIÑO, 2004; SANAHUJA, 2002; RIVERA GARRETAS, 2003; etc.) muestran que el lenguaje con el que se ha abordado la Prehistoria en general —neutro masculino— ha favorecido el hecho de que las mujeres

desaparezcan y entren a formar parte de “la historia del hombre” o más aún sean “el hombre prehistórico”, título con el que muchos libros y artículos de divulgación comienzan sus capítulos. Por esta razón nos planteamos que nada de lo que se había publicado hasta ese momento nos parecía el referente del imaginario que desde los estudios de género se nos sugería para representar el papel de las mujeres en la Prehistoria.

3.2.1.2.—ANÁLISIS DE LA REALIDAD ARQUEOLÓGICA: LOS RESTOS

El acercamiento a los restos arqueológicos nos sirvió para darnos cuenta de que estaban sexuados con un sesgo androcéntrico histórico que había hecho que, por ejemplo, todos los restos relacionados con la caza se adscribieran a los hombres (puntas de flecha, lanzas, arpones, etc) y los relacionados con la vida cotidiana a las mujeres (agujas de coser, raspadores para el trabajo de la piel, etc.). El problema añadido viene cuando la caza es considerada la actividad económica “importante” y por tanto quienes la practican son los “importantes del grupo”, mientras que las actividades vinculadas con el mantenimiento del grupo son consideradas “menores” y por ende quienes las practican también. De aquí se desprende una visión de la prehistoria que no tiene por qué ser ni real ni la única posible. Seguramente nunca se tendrán suficientes datos para interpretar el comportamiento y la relación de los grupos prehistóricos (al menos el de las sociedades cazadoras-recolectoras), pero si no es posible, no es posible para nadie, ni sabemos que papel jugaban las mujeres ni que papel desarrollaban los hombres, ni siquiera si el género les importa a la hora de establecer sus relaciones socio-económicas. Con esta premisa e intentando tener claro lo que sí se sabe cierto (las mujeres paren y crían a sus bebés) intentamos realizar una propuesta diferente en la que a las mujeres no se las dejara fuera del discurso.

3.2.1.3.—NUESTRA PROPUESTA DE DISEÑO GRÁFICO

El recurso etnográfico

La utilización de la etnografía como base para la construcción de los personajes surgió a partir del intento de representar mediante el dibujo diferentes gestos cotidianos en los que las mujeres pudieran haber participado: mujeres moliendo, mujeres cazando, mujeres recolectando, puliendo piedra o amamantando. Tiene el mismo valor científico dibujar un personaje en actitud

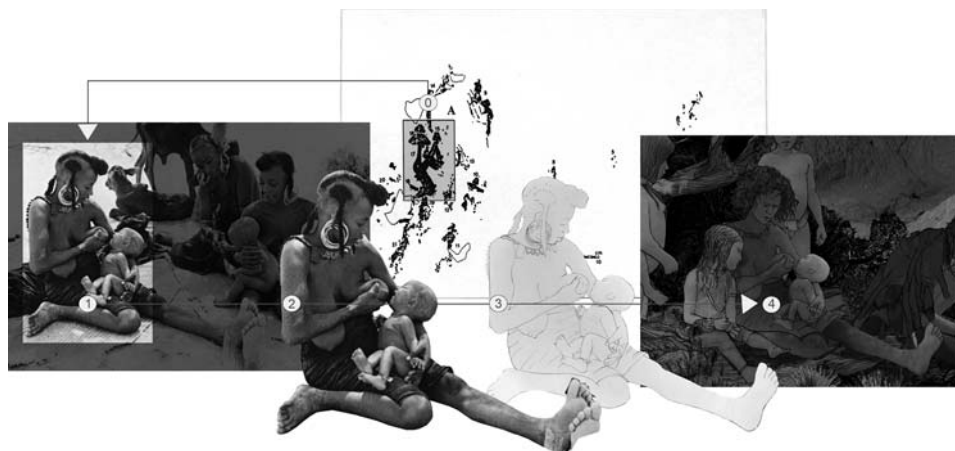


Fig. 2. Proceso de elaboración de los personajes. Andrés Marín Jarque. Unitat de Difusió, Didàctica i Exposicions del Museu de Prehistòria de València y Museu Valencià d' Etnologia. Fotografia: Salvat editores S.A.

de caza que reproducirlo a partir de una imagen real. Si utilizando como base una fotografía de una mujer *Agta* cazando, dibujamos a una mujer prehistórica en la misma actitud, seguramente nos acercaremos más a la posición real de las piernas, la expresión de la cara o la posición del arco. Y lo mismo con los hombres y sus gestos. Si entre las sociedades preindustriales que todavía quedan en el planeta encontramos imágenes de gestos y actitudes comparables a aquellas que la arqueología prehistórica describe para los grupos humanos que vivieron en esos momentos ¿por qué no utilizarlas? (Fig. 2).

Es así como hemos querido representar a los personajes que dan vida a las ilustraciones que se presentan en la exposición: un hombre con un niño en brazos, una mujer dando de mamar, otra tejiendo, hombres mayores alrededor del fuego en actitud de conversar, etc. En este proceso ha sido fundamental la interacción entre el diseñador Andrés Marín y el equipo de conservadoras y técnicos de la exposición. No bastaba con encontrar personajes que realizaran tareas cotidianas que nos interesaran para su representación sino que queríamos presentarlas en un contexto arqueológico real para así darle más realismo a las imágenes. De esta manera colocamos a los personajes sobre imágenes de yacimientos arqueológicos reales como la Cova del Bolomor (Tavernes de la Valldigna, Valencia) para el módulo que habla de las sociedades cazadoras-recolectoras, la Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante) para representar el interior de una cueva habitada durante el neolítico o el Abrigo Centelles (Barranco de la Valltorta, Castellón) como lugar de refugio en el que se representan pinturas de arte rupestre levantino (Figs. 3 y 4)



Fig. 3. Módulo Cazar, recolectar, sobrevivir. Ilustración: Andrés Marín. Unitat de Difusió, Didàctica i Exposicions del Museo de Prehistoria y Museo de Etnología



Fig. 4. Módulo Espacios domésticos, espacios de mujeres. Ilustración: Andrés Marín. Unitat de Difusió, Didàctica i Exposicions del Museo de Prehistoria y Museo de Etnología

También usamos el recurso de la fotografía etnográfica para explicar el trabajo que hacen hoy en día las mujeres que viven en estas sociedades y de ahí extrajimos las que nos parecieron que podrían plantear una mayor relación con las actividades cotidianas de las mujeres prehistóricas. Así recogimos la imagen de una mujer puliendo piedra, una mujer haciendo cerámica dentro del ámbito doméstico, una mujer cargando leña, mujeres que caminan con sus hijos y sus compañeros a través de la selva o de mujeres trabajando la tierra.

La réplica de objetos

La manera de asociar a las mujeres con la función que pudieron cumplir en cada momento de la Prehistoria era presentar los restos arqueológicos que en cada período recupera la arqueología.

Para las primeras sociedades cazadoras-recolectoras-pescadoras, los estudios arqueológicos no permiten reconocer las actividades específicas que las mujeres o los hombres pudieron realizar. Por tanto la idea fue representar, a través de los restos documentados en las diferentes excavaciones, el conjunto de actividades que realizaban estos grupos: preparación de instrumentos de sílex como raederas, raspadores o puntas de flecha; agujas de coser, arpones y puntas de hueso o la réplica de un propulsor.

De las primeras sociedades productoras se han elaborado ya estudios en los que se plantea que las mujeres podrían dedicarse a la fabricación de la cerámica (COLOMER, 1999). La combinación de copias de piezas depositadas en el museo y réplicas de objetos como las cucharas de hueso o las cerámicas nos permitió mostrar de manera más adecuada el conjunto de objetos recuperados por la arqueología para este período.

Para las sociedades de la Edad del Bronce se utilizaron los recursos del trabajo textil que se documenta tanto etnográficamente como arqueológicamente en momentos posteriores como un trabajo del ámbito doméstico y por tanto realizado las mujeres. (MASVIDAL *et al.* 1999, RISQUEZ y GARCÍA, 2007, 156-158).

La réplica del enterramiento

Era importante dar a conocer que desde el principio muchas mujeres son enterradas, solas, con sus compañeros y con bebés. La manera de transmitir esta reflexión sobre la muerte y las mujeres fue realizar una réplica de un enterramiento neolítico aparecido en el Barranc de Beniteixir (Piles), donde una mujer fue enterrada, sola con un escueto ajuar. Este enterramiento se ilustra con fotografías de diferentes enterramientos femeninos: Vedbaek (Dinamarca), El Collado (Oliva, Valencia) y En Pardo (Planes, Alicante).

El recurso audiovisual

En seis minutos se recogen las ideas fundamentales que se han transmitido a lo largo del discurso expositivo. Pensado para la itinerancia, es un recurso que puede utilizarse tanto como presentación de la exposición como

de conclusión o resumen de ideas, al mismo tiempo sirve para darle dinamismo al discurso. En él también se combinan, de una manera consciente, las interpretaciones subjetivas sobre el papel de las mujeres y su relación con los restos y los yacimientos arqueológicos.

La propuesta didáctica

Desde un inicio la exposición se planteó con un discurso didáctico pero, además, quisimos realizar una propuesta de trabajo dirigida específicamente al profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. En ella se recogen los textos de la exposición y se ofrecen actividades que pueden ser adaptadas a cada nivel. Con esta guía didáctica se consolidan los ítems trabajados durante la visita a la exposición y se refuerzan los conceptos más importantes, generando debate e investigación entre el alumnado.

4.—Impacto de la exposición

En la actualidad se miden los resultados de las exposiciones no sólo por el número de visitantes sino por el impacto mediático que éstas tienen. En este sentido se podría decir que hemos alcanzado el objetivo: contraportadas de periódicos de tirada nacional, 15 entrevistas en radios estatales, 20 en radios autonómicas y locales, 30 entrevistas en diferentes televisiones, reseñas en revistas especializadas como *National Geographic* o *Revista de Arqueología*, páginas de Internet y más de 60 artículos en diarios de todo el estado. Quizá lo más significativo para cualquier otra exposición fuera que cuando se publique este artículo alrededor de 80.000 personas la habrán visitado en aproximadamente 30 pueblos y ciudades, desde 200 habitantes hasta 1.000.000 en dos años.

No es que este número no sea significativo, que lo es y mucho, ni que el impacto mediático no nos interese, pero lo que realmente nos ha emocionado es el interés con que tanto

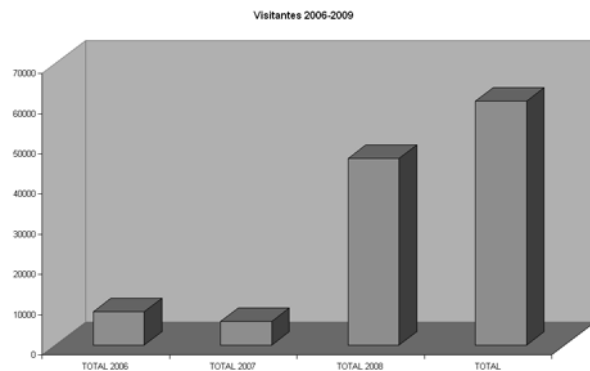


Fig. 5. Visitantes de la exposición desde su inauguración en junio de 2006 hasta noviembre de 2008

el público como quienes gestionan las exposiciones en los distintos museos y ayuntamientos han acogido la exposición.

Esto ha hecho que la exposición haya ido enriqueciéndose a lo largo de su trayectoria, añadiendo muchos museos piezas de sus propios fondos y realizando conferencias como en Albacete, El Ferrol, Granada, Tarragona y Valladolid que generaron interesantes debates. También se han ido añadiendo ciclos de cine, lecturas comentadas y diversas adaptaciones didácticas.

El éxito de esta exposición son las mujeres. ¿Por qué? Porque en nuestro país y podríamos asegurar que en Europa es la primera vez que una exposición dirige los ojos de manera monográfica a la difusión del estudio de las mujeres en la Prehistoria. En muchos otros campos de la historia, la difusión había llegado al tema de las mujeres, pero la novedad de esta muestra radica en que nunca se había dedicado una exposición a abordar el papel de las mujeres de la Prehistoria. ¿Era necesario hablar sólo de mujeres? Para nuestro equipo era fundamental que ellas fueran las protagonistas de nuestro discurso, pero al tiempo queríamos transmitir una idea que los estudios de género están comenzando a explicar y es que las mujeres forman parte de una sociedad y su trabajo —sea cual sea según el período cronológico en el que nos centremos— ha de ser valorado como el de cualquier otro miembro del grupo. Por lo tanto la respuesta es que sí, que hacía falta hablar de las mujeres de una manera especial. Cuando la Prehistoria y la Historia sean capaces de reconocer a las mujeres en todos y cada uno de sus ámbitos quizá ya no sea necesario hablar sólo de mujeres. Pero hasta ahora, las mujeres han estado olvidadas, si no negadas, como artífices de los progresos sociales y económicos de la Prehistoria. Situar a las mujeres en un lugar visible era parte de nuestro objetivo. Nuestro fin último era que los visitantes salieran de la exposición hablando, reflexionando, discutiendo sobre el tema que les habíamos planteado, eso significaba que habíamos llegado a ellos y ese es el verdadero resultado que debemos medir.

5.—*Conclusiones*

Esta exposición es un claro ejemplo de cómo el museo es capaz de estructurar, organizar y difundir el discurso científico a un público no especializado. En nuestro caso, el programa de exposiciones itinerantes es una muestra clara de la apuesta que el Museu de Prehistòria de València mantiene en la difusión continuada de las investigaciones en arqueología prehistórica. Elaborar un guión expositivo supone partir de un guión científico y es ahí donde se debe establecer la relación entre el museo y

los diferentes departamentos de investigación sean universitarios o de los propios museos. La investigación científica pierde todo su sentido si no repercute en la formación y desarrollo de la sociedad que la hace posible. La externalización de la comunicación museística a través de esta exposición itinerante de carácter didáctico es un buen ejemplo del acercamiento a la ciudadanía del resultado de las investigaciones que en este caso han hecho de las mujeres de la Prehistoria sus protagonistas.

6.—Bibliografía

- ALONSO FERNÁNDEZ, Luis: *Introducción a la Nueva Museología*. Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- ALONSO FERNÁNDEZ, Luis: *Diseño de exposiciones. Concepto, instalación y montaje*. Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- APARICIO PÉREZ, José: *Historia del Pueblo Valenciano*. Valencia, Vicent Garcia Editores, S.A. 1983.
- BALAGUER, Paz y OLIART, Camila: “Una revalorización del trabajo femenino: análisis de la reproducción biológica desde una perspectiva socio-económica”. En MOLAS, M.^a Dolors y GUERRA, Sonia (eds.): *Morir en femenino. Mujeres, ideología y prácticas funerarias desde la Prehistoria a la Edad Media*. Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 2002, pp. 53-80.
- BELCHER, Michael: *Organización y diseño de exposiciones. Su relación con el museo*. Gijón, Trea, 1997.
- BRADFORD, Monica: “Celebremos las historias de la Ciencia”. *Diario El País*, 2007.
- COLOMER, Laia, GONZÁLEZ MARCÉN, Paloma, MONTÓN, Sandra y PICAZO, Marina (comps.): *Arqueología y teoría feminista. Estudios sobre mujeres y cultura material en arqueología*. Barcelona, Icaria, 1999.
- CONKEY, Meg W. y SPECTOR, Jane: “Archaeology and the Study of Gender”. *Advances in Archaeological Method and Theory*, 5 (1984), 1-38.
- CORCHADO, Juan: *Guía Didáctica del Museo municipal de Segorbe (Arqueología)*. Cuaderno del alumno 1. Centro de Recursos del Alto Palencia. Palencia, Caja Segorbe, 1991.
- ESCORIZA MATEU, Trinidad: *La representación del cuerpo femenino. Mujeres y arte rupestre levantino del arco mediterráneo de la Península Ibérica*. Oxford, Archaeopress, 2002.
- GIMBUTAS, Marija: *Diosas y dioses de la vieja Europa 7000-3500 a.C. Mitos, leyendas e imagerie*. Madrid, Istmo, 1991.
- GONZALEZ MARCEN, Paloma (coord.): *Espacios de Género en Arqueología*. Arqueología Espacial 22, Teruel, Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, 2000.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca: *Manual de Museología*. Madrid, Síntesis, 2001.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca: *Planteamientos teóricos de la museología*. Gijón, Trea, 2006.
- HERNANDO, Almudena: *Arqueología de la Identidad*. Editorial Akal, Madrid. 2002.
- HOOPER-GREENHILL, Eleanore: *Los museos y sus visitantes*. Gijón, Trea, 1998.
- JONES, Sian y PAY, Sharon: “El legado de Eva”. En COLOMER, Laia; GONZÁLEZ MARCÉN, Paloma; MONTÓN, Sandra y PICAZO, Marina (comps.): *Arqueología y*

- teoría feminista. Estudios sobre mujeres y cultura material en arqueología*. Barcelona, Icaria, 1999, pp. 323-340.
- MALGOSA, Assumpció; ALESSAN, Alicia; SAFONT, Santiago; BALLBÉ, M. y AYALA, María Manuela: "A dystocic childbirth in the Spanish Bronze Age". *International Journal of osteoarchaeology*, 14 (2004), 98-103.
- MASVIDAL, Cristina y PICAZO, Marina: *Modelando la figura humana: reflexiones en torno a las imágenes femeninas de la antigüedad*. Barcelona, Quaderns Crema, 2005.
- MAURE, Marc: "La nouvelle muséologie – qu'est-ce-que c'est?". En SCHÄRER, Martin R. (ed.): *Museum and community II*. Vevey, Alimentarium Food Museum, 1996, pp. 127-132.
- MÉNDEZ LUGO, Raúl Andrés: "De la museología institucional a la museología del pueblo". *Boletín Informativo de MINOM-Portugal*, 1997.
- MINOM-ICOM: *Documentos Básicos*, Montreal, 1988.
- MONTÓN SUBÍAS, Sandra: "Las mujeres y su espacio: una historia de los espacios sin espacio en la Historia". *Arqueología Espacial*, 22 (2000), 45-59.
- NAVAJAS, O.: *Reconstruyendo el museo*. Revista Digital Nueva Museología. 2009.
- PRADOS, Lourdes y RUIZ, Clara (eds.): *Arqueología del Género. Ier Encuentro Internacional en la UAM*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2008.
- RIVERA GARRETAS, M.^a Milagros: *Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista*. Barcelona, Icaria, 2003.
- QUEROL, M.^a Angeles: "Eva, la diferente". En: *X Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres: Representación, Construcción e Interpretación de la imagen visual de la mujer*. Madrid, AEIHM e Instituto de Cultura y Tecnología "Miguel de Unamuno", 2003, pp. 103-118.
- QUEROL, M.^a Angeles: "Mujeres y construcción de la prehistoria. Un mundo de suposiciones". En: *Las mujeres en la Prehistoria*. Valencia, Museu de Prehistòria de Valencia, 2006, pp. 27-36.
- QUEROL, M.^a Angeles y TRIVIÑO, Consuelo: *La mujer en El Origen del Hombre*. Barcelona, Bellaterra, 2004.
- RISQUEZ, Carmen y GARCÍA, Antonia: "¿Actividades de mantenimiento en el registro funerario? El caso de las Necrópolis iberas", *Treballs d'Arqueologia*, 13 (2007), 147-173.
- SANAHUJA, M^a Encarna: *Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria*. Madrid, Cátedra, 2004.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita (ed.): *Arqueología y Género*. Granada, Universidad de Granada, 2005.
- SÁNCHEZ ROMERO, Margarita: "Actividades de mantenimiento en la edad del bronce del sur peninsular: el cuidado y la socialización de individuos infantiles". En SÁNCHEZ ROMERO, Margarita (ed.): *Arqueología de las mujeres y de las relaciones de género*, *Complutum* 18, 2007, pp. 185-194.
- SOLER MAYOR, Begoña (coord.): *Las Mujeres en la Prehistoria*. Valencia, Museo de Prehistoria, 2006.